



## Capítulo 402: Gusano de las cadenas



Sunny no tenía idea de si el Maestro Roan estaba actualmente en el Santuario, pero a juzgar por el hecho de que el guardia no lo despidió de inmediato, probablemente lo estaba.

El joven Despertado dirigió a Sunny una mirada evaluadora, luego silbó suavemente y regresó a su alcoba. Nada pareció suceder durante unos minutos, pero luego, Sunny escuchó el sonido de pasos que se acercaban.

Una mujer joven vestida con una sencilla prenda blanca apareció desde detrás de la curva del pasillo y lo miró, luego le hizo un gesto para que lo siguiera.

Sunny se movió ligeramente, luego se movió hacia adelante, caminando detrás de la chica.

– ¿Qué sabrías tú? Estoy entrando en la guarida de un clan Legado por mi propia voluntad. Nunca digas nunca, supongo...

Realmente nunca había esperado hacer algo así en el corto plazo.

En lugar de adentrarse más en el recinto, entraron por una estrecha escalera y ascendieron hasta la cima del Santuario. Allí, los enormes monolitos de piedra yacen planos sobre los menhires, creando una superficie casi ininterrumpida.

Resultó que había un mundo completamente separado sobre la Ciudadela. La hierba y el musgo cubrían el extenso círculo de piedra, que se extendía a lo lejos. Sunny pudo ver a los guardias de pie en el borde exterior de la misma, vigilando las islas vecinas. Aquí y allá, las armas de asedio se colocaban a intervalos irregulares, apuntando al cielo.

Justo encima de la residencia de Pluma Blanca, se construyó una elegante estructura sobre el anillo de menhires. Con ventanas altas y una hermosa hiedra trepando por sus paredes, se asemejaba a un gran castillo de piedra. Las paredes de la mansión todavía estaban mojadas por la lluvia y brillaban suavemente a la luz del sol naciente.

Un camino conducía desde su puerta a un pabellón aireado en el borde del monolito de piedra, con una mesa redonda en su centro.

El poderoso grifo yacía cerca del pabellón, con la cabeza escondida bajo una de las alas del águila, mientras el propio maestro Roan parecía estar disfrutando de un abundante desayuno en el interior.





La joven le hizo un gesto a Sunny para que avanzara y caminó hacia la mansión, desapareciendo pronto detrás de su puerta.

'... Supongo que así es como viven los santos".

Por un momento, Sunny se llenó de envidia. El castillo en la cima del Santuario parecía tan hermoso, simple y pacífico... todo lo contrario del mundo ruidoso, superpoblado y envenenado del que provienen los humanos.

Por supuesto, esa paz era una mentira. El Reino de los Sueños podría haber parecido un paraíso a veces, pero ese paraíso era terrible y retorcido, ocultando todo tipo de horrores que estaban listos para descender sobre ti en cualquier momento.

— Lo que sea. De todos modos, mi casa es mucho mejor. Tiene todo lo que un hombre puede necesitar, y algo más... Apuesto a que aquí ni siquiera tienen lámparas de diseño...

... Lamentable, la verdad.

Al entrar en el pabellón, Sunny saludó al maestro Roan con todo el respeto que podía reunir. El hombre mayor sonrió e invitó a Sunny a sentarse con un gesto relajado.

"Buenos días, Sunless. Debo admitir que no esperaba que me buscaras tan pronto. ¿Ha pasado algo?

Sunny se sentó, sonrió cortésmente y luego negó con la cabeza.

— Nada de lo que quiera preocuparte. Lo ves... No estoy aquí para hablar de algo que sucedió, sino más bien de algo que podría suceder".

El Maestro Roan levantó una ceja y se rió:

"No me digas... esperar... ¿Estás aquí con una propuesta de negocio? ¿Estoy a punto de convertirme en cliente de Sunny's Brilliant Emporium?" Sunny se atragantó.

"Uh... No. ¿Qué? ¿Dónde te enteraste de eso?

El apuesto Maestro sonrió.

"Escucho cosas".

'¿Qué dicen esos bastardos a mis espaldas?!

Sunny esbozó una sonrisa y luego negó con la cabeza.

"No, no. No estoy aquí como un empresario muy respetado, rico y famoso. Tampoco estoy aquí como un miembro bien considerado de la facultad de Supervivencia en





la Naturaleza de la Academia Despierta. De hecho, estoy aquí como un explorador avanzado del Santuario de Noctis.

El maestro Roan se puso serio.

—Vaya. Sigue adelante".

Sunny asintió, luego dudó un poco y finalmente dijo:

"Después de que nos separamos hace dos días, regresé al Santuario. En mi camino de regreso, sin embargo, descansé un rato en la Isla de la Mano de Hierro. Y allí... bueno, encontré los restos de una Criatura de Pesadilla allí".

El hombre mayor frunció el ceño ligeramente.

"Eso no es inaudito. Mano de Hierro suele ser seguro, pero ya sabes cómo son las Islas Encadenadas. Las Criaturas de Pesadilla migran, a veces de forma natural, a veces para evitar el Aplastamiento.

Sunny se rascó la nuca.

"Es verdad. Sin embargo, la abominación era un Demonio Caído. Es extraño ver uno tan cerca del Santuario, y sobre todo porque nunca he visto ni oído hablar de ese tipo de criaturas. Fue bastante aterrador".

El ceño fruncido de Roan se profundizó.

"¿Un demonio caído en la Isla Mano de Hierro? Eso es realmente extraño. Has hecho bien en traerme esta información, Sunless. ¿Lo has visto bien, por casualidad?

Sunny suspiró.

"Bueno, ya ves, fue en las profundidades de la noche".

Luego, sonrió.

"... Pero, por suerte, ¡puedo ver perfectamente en la oscuridad! Entonces, sí. Tengo un aspecto muy bueno. Déjame describirlo..."

Describió al demonio lo mejor que pudo, sin escatimar en detalles. Incluso recordaba cada herida y lesión en el cuerpo de la abominación, con la esperanza de que su naturaleza pueda arrojar luz sobre qué fue exactamente lo que mató al bastardo.

Cuanto más hablaba Sunny, más oscuro se volvía el rostro del maestro Roan. Al terminar su informe, Sunny miró al anciano y preguntó:

"Entonces... ¿Qué clase de demonio era ese, exactamente? ¿Y por qué nunca me he encontrado con uno antes?"

El maestro Roan negó con la cabeza.





"Tienes suerte de no haber conocido nunca a uno de estos demonios, chico. Son una raza muy rara y viciosa de criaturas de pesadilla, conocidas como gusanos de cadena. Por suerte, ya estaba muerto. De lo contrario, dudo que estuviéramos teniendo esta conversación en este momento. Incluso yo soy reacio a enfrentarme solo a un demonio como este. No te ofendas, Sunless, pero si esa cosa estuviera viva, habrías terminado como su cena.

Sunny dudó un poco y luego preguntó con cautela:

"¿Gusanos de cadena? ¿Por qué se llaman así?

El hombre mayor suspiró, luego miró la impresionante vista de las Islas Encadenadas frente a ellos.

Al cabo de un rato, dijo:

"Es porque estas criaturas se alimentan de metal. Una vez que una de las cadenas celestiales se debilita, aparecen desde el Lado Oscuro para darse un festín con ella. Las armas de acero son inútiles contra estas cosas abominables, por lo que luchar contra una, y mucho menos contra muchas, es una tarea casi imposible".

El maestro Roan miró a lo lejos con una expresión sombría, y luego agregó sombríamente:

"He visto islas enteras desmoronarse en el Abajo debido a su hambre..."

